

Breuer en Argentina. 1947

El *Parador Ariston* en el encuentro entre las ideas y la praxis



Natalia Sofía Destéfanis

Palabras claves: arquitectura moderna / espacio / Nuestra Arquitectura / manifiesto / principios de la arquitectura moderna

Introducción

El presente trabajo de investigación se centra en analizar el impacto que tuvo la visita de Marcel Breuer (1902-1981) a la Argentina en la cultura arquitectónica local. Para ello se hace hincapié en el material disponible de dicha estadía: la revista *Nuestra Arquitectura*⁵ - en la que se publicaron 3 artículos, dos de Breuer y uno de Eduardo Catalano (1917- 2010), junto a una selección de obras del arquitecto húngaro y, el análisis del *Parador Ariston* a partir de las nociones que se abordan en los textos mencionados.

Cabe destacar, que en las referencias utilizadas para dicho trabajo, se menciona el ciclo de conferencias que el arquitecto dictó durante su estadía en Argentina, pero no hay registro alguno que dé cuenta de su contenido. Lo mismo sucede con la revisión que realizó a un grupo de alumnos sobre el proyecto urbano *Casa Amarilla*⁶².

⁵ Siguiendo lo planteado en *Diccionario de Arquitectura Argentina* (2004), la revista *Nuestra Arquitectura*, fundada y dirigida por Walter Hylton Scott, editada en Buenos Aires entre 1929 y 1986, fue uno de los más importantes medios de difusión de arquitectura en el ámbito local. En dicho diccionario se desarrollan las distintas etapas por las que atraviesa la revista durante sus 57 años y se destaca que en el periodo comprendido entre 1946-1953, la postura de la revista fue muy clara en cuanto a su disconformidad sobre las políticas públicas y culturales tomadas por el gobierno peronista. En esa línea, decide enfocarse en producciones extranjeras y realizar una serie de números monográficos, entre los que se encuentran los del arquitecto húngaro.

⁶ Proyecto Urbano de 1942. Autores: Antonio Bonet, Amancio Williams, entre otros.

Breuer en Argentina

Siguiendo las notas realizadas por Adagio y Shmidt (2012) en *Antología la biblioteca de la arquitectura moderna*, Breuer visita Argentina durante los meses de agosto y septiembre de 1947, invitado por la Universidad de Buenos Aires (UBA), para dictar un ciclo de conferencias en la Escuela de Arquitectura. Además, dirige la publicación de dos números especiales sobre su obra de la revista *Nuestra Arquitectura* y proyecta con la participación de los arquitectos Catalano y Carlos Coire (1914-2006) su única obra en Argentina, el *Parador Ariston*.

La visita de Breuer fue propiciada por Catalano, quien lo había conocido, junto a Walter Gropius, mientras cursaba sus estudios de posgrado en el *Institute of International Education* de las Universidades de Pennsylvania y Harvard entre 1944 y 1945, donde ambos eran docentes. La llegada de Breuer se inscribe en una época en la cual a partir de la Segunda Guerra Mundial (IIGM) las comunicaciones entre Argentina y Europa se interrumpieron, dejando de ingresar las revistas especializadas a la vez que se suspendieron los viajes de estudios que realizaban los arquitectos argentinos recién egresados. Para ese momento, desde 1937 en adelante, un importante número de arquitectos europeos referentes de la arquitectura moderna se habían afincado en los Estados Unidos (EEUU), entre los que se encontraban Breuer y Gropius, generando un cambio en la centralidad de la cultura arquitectónica que pasó de Europa a EEUU. Durante la década del 40 y 50 las relaciones entre la cultura arquitectónica local y la norteamericana crecieron exponencialmente. El cruce entre Catalano y Breuer es un claro ejemplo de esas relaciones, cruce que trascendió a estos dos personajes incorporando a diferentes referentes de la arquitectura moderna argentina.⁷

En paralelo en Argentina durante esos años, 1947-1948, la UBA estaba armando la Facultad de Arquitectura y Urbanismo⁴, que hasta ese momento era una escuela y pertenecía a la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, por lo tanto, el interés de la Universidad en convocar a Breuer respondía a tener acceso a su experiencia como profesor en la Bauhaus y en Harvard, como insumos en la configuración de la curricula para la nueva Facultad (Marcos y Calderari, 1997).

Breuer fue un personaje clave del movimiento moderno, que participó desde sus inicios y que ya contaba para 1947 con un próspero recorrido. Con apenas 18 años en 1920 decidió incorporarse a la Bauhaus. Durante 1920-1923 como estudiante, y luego de una interrupción de dos años en París, regresa como profesor-director del Taller de Muebles y Carpintería durante los años 1925-1928. Luego de abandonar junto a Gropius la escuela, reside en Londres durante los años 1935-1937 y en 1938 se traslada a EEUU invitado por Gropius para ejercer como docente en Harvard y convertirse en su socio. La sociedad dura hasta 1941 y en 1946 se traslada a Nueva York, luego de tomar una licencia en la Universidad para reconfigurar su actividad profesional. Fue docente en Harvard desde 1938 a 1946, 9 años en los que se dedicó a la reorganización de la Escuela de Arquitectura (Armesto, 2001).

⁷ Juan Manuel Borthagaray, Horacio Baliero y Carmén Córdova, a partir de la visita de Breuer se inscriben en esa línea de pensamiento (Adagio y Shmidt, 2012).

Sobre las Ideas

Los textos que Breuer elige republicar en la revista *Nuestra Arquitectura* pertenecen al trabajo realizado en lo que se conoce como su periodo europeo en los años 1934-1937. En ellos, él cuestiona la práctica arquitectónica contemporánea a ese momento, enunciando que en la misma se utilizaban determinados principios de forma aislada o desarticulada desconociendo la integralidad conceptual de la arquitectura moderna, denominada por él “nueva arquitectura”. De este modo advertía que la arquitectura moderna se encaminaba hacia una práctica puramente formal. Puede pensarse que elige publicar estos textos en Argentina, a partir de observar que aquí también se estaba incurriendo en el mismo desconocimiento. Así, el fin de dicha publicación remitía a fijar parámetros teóricos con el objeto de sustentar la práctica arquitectónica moderna en el futuro. Se trata de formular la teoría que subyace en la práctica.

La oportunidad de los aportes de Breuer, en un momento de la arquitectura Argentina en donde la arquitectura moderna para muchos era concebida como una mera tendencia estética, sin registro de su caudal teórico, sirvió para facilitar la comprensión de su sentido.

En el primero de los dos números de la revista, se publica una selección de proyectos⁵ realizados durante 27 años de trabajo transcurridos en Alemania, Francia, Inglaterra, Suiza y EEUU y el texto *Dónde nos encontramos*, sobre una conferencia dictada en Zurich-Suiza en 1934.

Con respecto a los proyectos publicados que se encuentran en el apartado *Noticia Biográfica*, se exponen objetos de diseño industrial, proyectos de arquitectura y de planificación urbana, donde prevalecen las ilustraciones con muy poco contenido teórico-crítico. Las imágenes aparecen acompañadas de una reseña con una breve descripción de la obra e información sobre la biografía de Breuer.

Lo que queda de manifiesto es la intención de Breuer de resaltar un método que es el mismo, tanto para abordar el diseño de objetos como de arquitectura y de ciudad. A partir de las obras incluidas en *Noticia Biográfica* devela sus preocupaciones de ese momento sobre la disciplina.

Un máximo de simplicidad, amplias aberturas para iluminación, ventilación y luz del sol; balcones, techos planos, plantas prácticas estudiadas detalladamente, una base científica, fuerte énfasis en la mecanización; métodos industriales de producción con una tendencia hacia la estandarización, colores claros, nuevos materiales usados por su valor propio y nuevos conceptos sobre el alojamiento y la planificación de ciudad inspirados en investigaciones económicas y sociales. (Breuer, 1947 [1934], s/p)

El artículo *Dónde nos encontramos* (1947[1934]), es una advertencia acerca de la necesidad de teorización sobre la “Nueva Arquitectura”, y a su vez, una autocrítica, ya que en el pasado Breuer se oponía a la misma, aduciendo que la práctica arquitectónica era suficiente para transmitir correctamente sus principios. Expone que la nueva generación de arquitectos no ha comprendido el fin de la “nueva arquitectura”, que sus principios se tomaron de manera aislada, sin coherencia entre lo intelectual y lo práctico y que devino en una práctica donde prevalecía la formalización de la arquitectura.

Entonces, propone revisar ciertas nociones tales como:

- **Tradición:** para romper con la creencia de que la arquitectura moderna desdeñaba la arquitectura vernácula y el arte nacional. Recompone esa relación a partir de retomar la aplicación de materiales tradicionales por ser accesibles y económicos mediante su reconfiguración industrial.
- **Nuevo:** propone resignificar el concepto vinculándolo a lo correcto, conveniente y adecuado. Postula que lo nuevo no es un fin sino un medio para solucionar un problema o satisfacer una necesidad. Se trata de dejar de pensar a la arquitectura como una moda o un estilo y concebirla como un modo de abordar la resolución de problemas desde la eficiencia y la simplicidad. La utilidad en vez de lo novedoso.
- **Individual:** se refiere a la intensidad con que cada problema o necesidad debe ser tratado de manera particular.
- **Simplicidad/claridad:** apunta hacia la función, la resolución estructural y formal y la economía de medios de la arquitectura. En lo que respecta a la forma, introduce la tendencia que rechaza el naturalismo. Lo que importa es que la forma está definida por la función.

En el segundo número encontramos un texto de Catalano (1947), *El lenguaje arquitectónico de Marcel Breuer*, y otro del propio Breuer (1947 [1937]) *Arquitectura y Material*, además de un apartado sobre las casas binucleares⁶, tipología funcional que introduce Breuer al estudio de la vivienda unifamiliar de la arquitectura moderna.

Catalano (1947) en el texto *El Lenguaje arquitectónico de Marcel Breuer*, define que este lenguaje se basa en la simplificación tanto técnica-constructiva como formal, en la integración de todos los componentes arquitectónicos y en la nueva visión de espacios.

La irrupción de la noción de espacio como uno de los elementos definatorios de la arquitectura de Breuer es muy significativo, porque si bien no aparece enunciado en estos escritos surge evidente en el estudio de sus obras.⁷

En *Arquitectura y Material* (1947 [1937]), Breuer enfatiza que lo primordial de la arquitectura moderna es el sentido con que se utilizan los materiales, los nuevos sistemas constructivos y las nuevas formas. Ahora bien, el sentido de la arquitectura moderna es hallar las soluciones que mejor se adapten a las demandas de la vida moderna. Advierte sobre la innecesaridad de conducir a la arquitectura rumbo a planteos meramente estéticos o tecnicistas, despojándola de su valor como respuesta a las demandas de la época. No será entonces ni la utilización de los nuevos materiales, ni la exacerbación de las nuevas formas, ni los planteos técnicos los que caractericen la "Nueva Arquitectura". para el caso de que esos principios se utilicen de manera aislada del verdadero sentido de la arquitectura moderna.

(...) pues el uso arbitrario y doctrinario de los nuevos materiales no solo es nocivo para el prestigio del movimiento moderno sino que tergiversa los principios básicos de nuestro trabajo. Nos interesamos particularmente en los nuevos materiales, no por un así llamado deseo estilístico, sino que los investigamos, fomentamos nuevas creaciones de ellos, y los utilizamos solo para poder lograr un mayor grado de claridad y una más intensa y simple expresión de la vida como un todo, incluyendo sus aspectos estéticos. (Breuer, 1947 [1937], s/p)

Sobre la Praxis

El *Parador Ariston* se encuentra en el Barrio de La Serena de Mar del Plata, construido en 1948, obra de Breuer, Catalano y Coire. El programa original era un restaurante, un lugar de encuentro social, café y aparece publicado en la revista *Nuestra Arquitectura* número 225 de abril de 1948.

El programa se resolvió en dos volúmenes unidos por un muro de piedra:

- 1- Un prisma rectangular de 7x17 m. de un nivel, que nuclea todas las dependencias de servicios: 1 pequeña vivienda, 5 habitaciones para mozos y la cocina del restaurante;
- 2- Y un volumen en forma de trébol de 4 hojas para las actividades sociales, sobreelevado a 2,75 m. con una altura de 3,25 m y una superficie aproximada de 225 m². Este espacio se comunica a través de una escalera caracol al hall de ingreso de 6x9 m. que incluye los sanitarios.

Se planteó una estructura de hormigón armado hiperestática resuelta por 4 pórticos cruzados a 90°, de 2 en 2, de 2 niveles, apoyados en 4 columnas, con vigas en voladizo en las 4 direcciones; y 2 losas nervuradas con forma de trébol. Con el objetivo de obtener un espacio limpio, sin interrupciones ocasionadas por la presencia de elementos estructurales, resuelve la losa superior invirtiendo las vigas y rebaja las vigas de ambas losas para que no se adviertan desde el exterior.

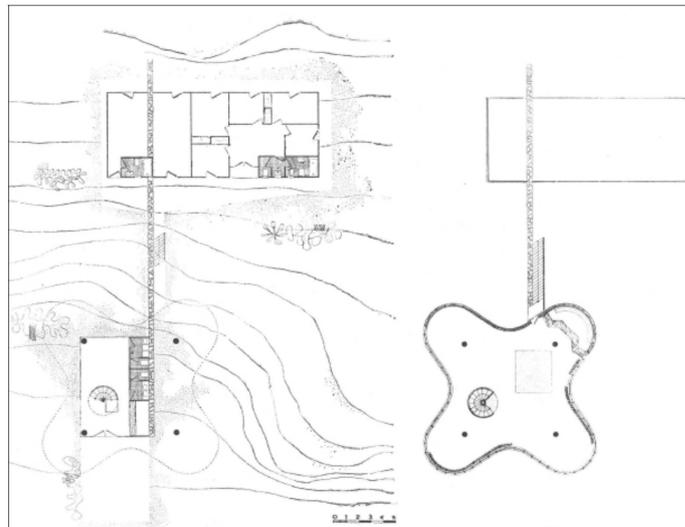


Fig. 1: Planta baja y planta primer nivel

Fuente: Revista Nuestra Arquitectura N°225 (Breuer, Catalano & Coire, 1948, s/p).

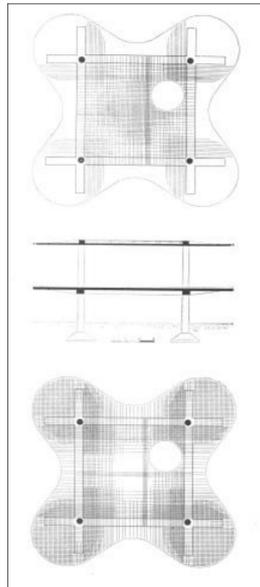


Fig. 2: Plantas y cortes estructurales

Fuente: Revista Nuestra Arquitectura N°225 (Breuer, Catalano & Coire, 1948, s/p).

En lo que respecta a lo formal se resuelven las dos losas con la misma morfología de trébol de cuatro hojas o de cruz griega con extremidades curvas. La envolvente (resuelta en vidrio repartido de 0,80 m al nivel de losa) se diferencia claramente del sistema de sostén y sigue la forma de las losas, de suerte de generar un espacio singular donde el trabajo de la curva y de la contracurva provocan dinamismo y movimiento, a su vez que aumenta el perímetro de conexión interior-exterior.

En este espacio se sintetiza lo desarrollado en los textos, muestra de una manera muy clara y simple aquellos conceptos puestos en crisis en la teoría, a través del uso de nuevos materiales en la estructura (hormigón armado) y de materiales antiguos procesados industrialmente como la madera para resolver la envolvente y los revestimientos; y por concretar la simplicidad en lo constructivo-estructural y lo formal, generando a su vez un espacio de gran calidad y complejidad en lo que respecta a lo perceptual.

Esta resolución espacial, responde a una de las más importantes demandas de la vida moderna, la implementación de una nueva concepción espacial en la arquitectura y el urbanismo para el hombre moderno y se resuelve a partir de la conjunción de los avances en la industria (materiales y técnicas) y la nueva estética. La nueva concepción de espacio de Breuer en esta obra se resuelve a partir de

- Una continua interpenetración espacial interior-exterior, fortalecida por la sobreelevación del volumen.
- la simultaneidad interior-exterior, generada por la manera en que el interior se dilata al exterior y el exterior se funde en el interior.
- el movimiento y el dinamismo incorporados por la plasticidad de la forma.
- el juego de luces y sombras proyectadas en la fachada y el interior.
- la articulación espacial interior conformada por los espacios de cada lóbulo y el espacio central; articulación que está acompañada por la incorporación del color

azul, rojo y amarillo en las cortinas de cada uno de los lóbulos y por el movimiento helicoidal que introduce el ingreso por una escalera caracol.



Fig. 3: Fotografía exterior

Fuente: Revista Nuestra Arquitectura N°225 (Breuer, Catalano & Coire, 1948, s/p).



Fig. 2: Fotografía interior

Fuente: Revista Nuestra Arquitectura N°225 (Breuer, Catalano & Coire, 1948, s/p).

Conclusiones

A partir de lo desarrollado, se puede concluir que para Breuer la arquitectura moderna era un movimiento internacional. Su base conceptual no respondía a cuestiones contextuales, esto queda plasmado en la elección de los textos que decidió publicar en la revista *Nuestra Arquitectura*, en los que aborda los principios de la “Nueva Arquitectura” con el propósito de su difusión en el ámbito local, para encaminar su praxis en base a una coherencia teórica-práctica. Ello, no obstante, señala que la lectura de los problemas, los requerimientos y las disponibilidades sí se refieren a lo contextual. Así, aún en la arquitectura moderna, lo universal y lo local.

Lo universal era la comprensión y distinción de las nuevas necesidades de la vida moderna, entre las que se cuenta la nueva concepción espacial. A la vez que lo singular, era el modo de poner en práctica esa noción dependiendo de cada arquitecto, de su interpretación de las nuevas premisas estéticas y de las disponibilidades materiales y contextuales con las que cuenta para su concreción.

La interpenetración interior-externo, la simultaneidad y la necesidad de recorrer la obra para su total comprensión por parte del usuario, notas esenciales del espacio moderno, se ven materializadas en la obra del *Parador Ariston* en la que a su vez está presente un modo de interpretación y experimentación del arquitecto acorde a las condiciones del momento y del lugar.

Finalmente la posibilidad que brinda un objeto cultural como el *Parador Ariston* es

acceder a un periodo histórico y develar el desarrollo de la cultura arquitectónica y del diseño que le dieron origen, a través de la revisión de cruces biográficos, institucionales y conceptuales. Su declaratoria como Monumento Histórico Nacional es una necesidad para su recuperación y permitirá no perder un objeto clave en el que no solo confluyen la teoría y la práctica, antes bien se trata de un manifiesto para el futuro desarrollo de la arquitectura moderna local.

Referencias bibliográficas

Adagio, N. y Shmidt, C. (2012). *Antología la biblioteca de la arquitectura moderna: Argentina 1929-1963: escritos, imágenes, diálogos*. Rosario: UNR Editora. Editorial de la Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño. A&P Ediciones.

Armesto, A. (2001). "Quince casas americanas de Marcel Breuer (1938-1965)". En *2G Revista Internacional de Arquitectura* N°17. pp.4-27. Barcelona: Gustavo Gili S.A.

Borthagaray, J.M. (1997). "Universidad y política". En *Contextos Revista de la Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo de la UBA, Año1, N°1*. pp. 12-19. Buenos Aires: AGI Artes Gráficas Integradas S.R.L.

Liernur, J.F. (2008). *Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad*. Buenos Aires: Talleres Papiros Saci, segunda edición. Fondo Nacional de las Artes.

Marcos, M. y Caldelari, M. (1997). "Fundación y Refundación de la FADU". En *Contextos Revista de la Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo de la UBA, Año1, N°1*. pp. 20-30. Buenos Aires: AGI Artes Gráficas Integradas S.R.L.

Revista *Nuestra Arquitectura*, N° 218, septiembre de 1947.

Revista *Nuestra Arquitectura*, N° 220, noviembre de 1947.

Revista *Nuestra Arquitectura*, N° 225, abril de 1948

2 La incorporación del Departamento de Urbanismo se produce en el momento de creación de la Facultad de Arquitectura. Es relevante destacar que el modelo de enseñanza vigente en dicha facultad en el período 1947-1948 era académico, de tradición *Beaux Arts*.

3 De estas obras se amplía con mayor detalle la *Tompkins House* y el proyecto del *Centro Cívico del Futuro*.

4 Constituyen un trabajo en serie sobre la vivienda unifamiliar que realiza Breuer fundamentalmente en los EEUU. La *Casa Geller* fue el caso seleccionado por la revista *Nuestra Arquitectura*. Las casas binucleares no seguían las premisas de la vivienda mínima, su búsqueda estaba orientada hacia la incorporación de los avances técnicos, servicios mecánicos y para lograr el mayor confort posible. Su organización parte de dos zonas independientes (social y privada), unidas por un espacio, hall de ingreso.

5 En el año 1955 Breuer escribe el libro *Sun and Shadow, la filosofía de un arquitecto*, abordando en unos de sus capítulos *El arte del espacio*, un estudio teórico acerca del espacio en la arquitectura moderna.